

El lugar de mi victoria

Apóstol Billy Bunster

Santiago, 6° de Septiembre de 2015

Estamos viviendo tiempos difíciles, donde a nivel mundial la iglesia de DIOS está siendo perseguida. Hoy muchos dudan de las promesas del SEÑOR, incluso tienen por tardanza la venida del AMADO. Pero a los que esperan en Jehová, a los que descansan en sus promesas todas las cosas le ayudarán a bien, de esta forma DIOS tratará tu vida; aún en los momentos más difíciles que podamos pasar nuestra fe se debe fortalecer, porque ese momento, esa circunstancia se convierte en el lugar de tu victoria. De esta forma me daba cuenta de que Dios desde muy pequeño me señaló, sin embargo a lo largo de mi vida tuve que vivir muchas experiencias dolorosas y también sobrenaturales.

<<Por eso no importa si caen mil o diez mil a tu diestra o si un ejército acampa alrededor de ti, donde tú vives ese es el lugar de tu victoria, no importa si las más grandes persecuciones vienen a tu vida, ese es el lugar de tu victoria, no importa la enfermedad o la escasez, pues en Cristo Jesús está el lugar de nuestra victoria. De esta forma mientras tenga voz, mientras tenga vida, mientras pueda levantar mis manos no dejaré de alabar su nombre >>

Hay un párrafo en la palabra de Dios que habla sobre el holocausto de Cristo en **SALMOS 6:5** (LBLA) el salmista está diciendo “cuando vayas al infierno ¿quién te adorará?”. Jesús pagó un alto precio en la cruz al descender al mismo infierno para que tú y yo fuésemos salvados, porque si el hombre y la mujer mueren en Cristo, esto es sólo dormir, porque no hay muerte para los que están en Él. Hoy existen muchas personas que viven un verdadero infierno y mi deseo no es tener la iglesia más grande de Santiago, es alcanzar a los que no pueden estar cerca de Dios, en donde Él habita.

Si leemos **Juan 1:38** (LBLA) nos podemos preguntar ¿Sabemos dónde Él vive? ¿Lo tenemos claro? Los discípulos de Juan el bautista habían estado con él muchos años, él los bautizó, pero cuando aparece Jesús, el mismo Juan reconoce que el Señor es el cordero que quita el pecado del mundo, el que puede cambiar vidas y la historia de la humanidad. Solo Cristo puede quitar la iniquidad, eso que no se puede cambiar con el bautismo solamente, Juan comprende que Jesús vendrá con fuego y pondrá al Espíritu en las vidas. De esta forma se nos tiene que revelar el Cristo, se nos tiene que aparecer el Señor y romper nuestra iniquidad.

Busque **Números 35: 33 – 34** (LBLA) aquí habla de los homicidas de los que han cometido aborto, y curiosamente nos encontramos con declaraciones del Papa Francisco que dice que autoriza a absolver de pecado a las que han cometido aborto, sin embargo nosotros sabemos que con un par de “padre nuestro” no se elimina todo; la iniquidad hay que sacarla de raíz, y el que remite y perdona los pecados es Cristo Jesús.

En este sentido podemos ver que en **Isaías 6: 5 - 6** (LBLA) a la iniquidad hay que borrarla, quitarla como con un carbón encendido. Él es quien perdona las iniquidades, el perdón tiene que ver con lo que dice Colosenses 2 Él ve el acta que estaba en tu contra, la saca y la clava en la cruz; ya no temas al acusador, pues ha caído.

<<El Señor nos miró con misericordia, podemos no dar la talla, pero Él no se apartará, nunca nos dejará solos y aunque vengan como un ejército en contra nuestra, no temeremos>>

De esta forma **Salmos 120:5** (LBLA) nos enseña que Cedar significa “tristeza y oscuridad”, y hay gente que habita en tristeza, pero debes de dejar la culpa, las cargas, deja de habitar en los lugares que no te convienen, sal de ese lugar de amargura.

Dice **Zacarías 2: 7** (LBLA) El que te toca, toca a la niña de los ojos de Dios, pero siempre y cuando estés en la tierra que te corresponde como hijo de Dios. Por esa razón el Señor le dice que salga del lugar en el cual se encuentra, que deje de vivir con la hija de Babilonia y que comience a vivir una vida para Él, una vida diferente.

En **1° Crónicas 17:1** (LBLA) Dios quiso tener con David un lugar de intimidad, sencillo y humilde como una carpa, pero con una gran intimidad; hay personas que tienen que volver a ese lugar, al lugar donde Dios habla y te enseña.

Por último **Isaías 57:15** (LBLA) El habita en lo alto y santo y también con el corazón humilde, **Isaías 66:1** (LBLA) Dios ama el corazón que tiembla con su palabra, el corazón que se humilla.

<<Dios sacará la inmundicia, Él no te quiere avergonzar, pero te dirá lo que no le sirve y te dará nuevas fuerzas para limpiarte desde el día que fuiste concebido, Dios cambiará tu manera de pensar y traerá arrepentimiento porque Él mirará al que se humilla>>

Redactado por: **Mauricio Aguilar**
Simón Abdala